ESG no es un problema ambiental, es un problema de abastecimiento de datos y gobernanza



El FT [se ha referido al](https://www.ft.com/content/262f2dfa-82bc-4454-96aa-bc5c38f82cdd) fenómeno ESG como "una de las fuerzas más poderosas en los mercados en este momento". Los fondos ESG han atraído más de 340.000 millones de dólares en solo dos cortos años. El concepto de ganar dinero mientras se hace el bien de manera sostenible no va a desaparecer pronto, ni debería hacerlo. Y, sin embargo, está causando dolores de cabeza generalizados cuando se trata de medir y comparar con precisión la legitimidad de las empresas sobre esta base, *escribe Lorraine Waters, directora de datos (CDO) de la firma*[*de linaje de datos Solidatus*](https://www.solidatus.com/).

El problema de raíz es que no hay una métrica o fórmula universal que se pueda aplicar a ESG. Las organizaciones todavía se enfrentan a un amplio conjunto de estándares diferentes contra los que enfrentarse, sin mencionar las variaciones en la profundidad de los detalles requeridos, dependiendo de quién esté aplicando su propio conjunto de criterios de puntuación y calificación. Tampoco hay una hoja de ruta clara sobre cómo mejorar una puntuación ESG. El diablo está en los detalles sobre este tema, y la clave para descifrarlo también está allí, al acecho en los metadatos.

Cumplir con los requisitos de ESG marca un compromiso para construir una organización más sostenible y, en última instancia, una empresa climáticamente positiva. Esto conduce a una mayor inversión y una ventaja competitiva en un mundo donde se impondrán fuertes sanciones a las empresas que no cumplan con las rigurosas evaluaciones de impacto ecológico. El primer paso es darle la vuelta a este problema. Si no se aplica universalmente un estándar único, las empresas tienen que comenzar con lo que ya tienen. Deben reconocer con el más mínimo detalle qué gobernanza, procesos y planes ya están en marcha en toda su organización que se adapten a los principios ESG.

Al mapear primero su propia estructura organizativa, es mucho más fácil superponer diferentes criterios de calificación ESG e identificar dónde la organización está funcionando bien o está fuera de un conjunto específico de medidas. Este es un proceso granular que baja al nivel de metadatos dentro de las organizaciones para mostrar cómo la información pasa de una mano a otra. Las iniciativas ESG atraviesan una empresa y requieren un control de alto nivel combinado con una comprensión de cómo se cruzan los requisitos de datos.

Mirar a este nivel de detalle causa otro obstáculo. Estas son organizaciones grandes, altamente complejas y multifacéticas con cientos de miles de procesos, herramientas y decisiones tomadas en toda una empresa a diario. Por lo tanto, el único lugar para comenzar es la capa base de la organización, que es la capa de metadatos que registra lo que sucede con la información a medida que pasa a través de una estructura organizativa, por quién y en qué orden, y cuándo. Para abordar esto se requiere la aplicación de plataformas que puedan rastrear y rastrear cómo se mueve esta información en toda una organización, a través de qué pasos, bajo qué gobierno y qué sucede en cada etapa.

Las plataformas de linaje de datos pueden asignar divulgaciones, "estándares" y regulaciones a las personas responsables de ellos, así como a las prioridades de la empresa y los datos necesarios para cumplirlas. Esto presenta una visión unificada de extremo a extremo, tanto para establecer cómo una empresa cumplirá con sus objetivos ESG, rastreando simultáneamente el progreso en el llenado de las brechas de datos. Por ejemplo, destacar cómo las diferencias en las recomendaciones de divulgación para TCFD y WEF afectan los datos requeridos de los proveedores y el alcance de los datos para las propias divulgaciones de una empresa.

Al comenzar en la propia capa de datos de una organización, es mucho más simple evaluar de manera rápida y proactiva el cumplimiento de los requisitos y estándares, con el fin de demostrar la adhesión de una empresa a las prácticas éticas. También significa que las organizaciones pueden mantener un mapa dinámico de iniciativas ESG que eviten una respuesta de pánico y costosa a las nuevas demandas regulatorias que pueden interrumpir el negocio diario, sin mencionar mantenerse al día con los conjuntos de estándares y criterios de rápido crecimiento en el mercado.

Adoptar esta visión de ESG significa que los expertos y propietarios de partes del panorama de datos pueden contribuir en colaboración, con todos los cambios versionados para una gestión y comparación completa del cambio. Nuestra solución, en particular, incluso permite la experimentación en una instantánea vinculada de la visión actual, evaluando el impacto de hacer cambios futuros a medida que las regulaciones evolucionan inevitablemente y a medida que nuevas fuentes de datos y organizaciones se conectan.

Más allá de la simple adhesión a los criterios y la adopción de medidas proactivas sobre el verdadero espíritu de la implementación de ESG, esta perspectiva para una empresa significa que puede contextualizar sus iniciativas ESG y diseñar, ver y rastrear otras nuevas. Este proceso se ejecuta a través de los principios y prioridades de la empresa, a través de roles y responsabilidades, la elección de la gestión de riesgos y los métodos de evaluación ESG, las divulgaciones ESG, las calificaciones ESG y las métricas de apoyo y los nuevos requisitos de fuentes de datos, pero en última instancia da como resultado que una empresa tenga principios ESG que se ejecutan a través de la organización de manera efectiva como un palo de roca.

ESG no es principalmente un desafío ambiental para las empresas. En cambio, es un desafío de abastecimiento de datos y gobernanza, que requiere transparencia y vínculos claros con los objetivos de la empresa para impulsarlo con éxito. Lidiar con los cambios en las regulaciones y divulgaciones será necesario durante algunos años. Invertir en el mapeo y la comprensión de los flujos de datos, y relacionarlos con las prioridades ESG, ayudará a las empresas a tener un impacto positivo, tanto con los inversores, los clientes y con el entorno en general.